

Serie No. 9 de Missio Dei ■ editor: James R. Krabill

Missio Dei

Explorando la obra de Dios en el mundo

Un Relato de la Patagonia

Congregaciones de Argentina e Illinois
se dan la mano para hacer
la misión de Dios

Delbert Erb y
Linda Shelly



**Red
Menonita
de Misión**

La agencia de misión de la
Iglesia Menonita USA

Missio Dei es publicado por la Red Menonita de Misión para invitar a reflexionar y dialogar acerca de *la misión de Dios* en el mundo de hoy. Algunos libritos de la serie enfocan mayormente los fundamentos bíblicos y teológicos del trabajo de misión. Otros presentan estudios de casos específicos o de historias personales de intentos de ser fiel al llamado de Cristo. Las perspectivas reflejan la pasión y el compromiso de la agencia: declarar en palabra y demostrar en la vida el Evangelio integral de Jesucristo, *al otro lado de la calle, en el mercado y alrededor del mundo*.

Director Ejecutivo:	Stanley W. Green
Editor:	James R. Krabill
Editores:	
Diseño y Producción:	David Fisher Fast
Texto y Contenido:	Ann Graham Price
Editores consultivos:	Peter Graber, Tom Price
Diagramación:	Rebeka Moeljono
Producción:	Brenda Hess

Copyright © 2005 by Mennonite Mission Network, 500 S. Main, P.O. Box 370, Elkhart, IN 46515-0370. *Un Relato de la Patagonia: Congregaciones de Argentina e Illinois se dan la mano para hacer la misión de Dios* por Delbert Erb y Linda Shelly. Distribución y venta por Herald Press (Scottsdale Pa, y Waterloo, Ontario). Teléfono 1-800-245-7894.

Red Menonita de Misión es la agencia de misión de la Iglesia Menonita USA que existe para guiar, movilizar y equipar a la iglesia para participar en el testimonio integral de Jesucristo en un mundo quebrantado. Con oficinas en Elkhart, Ind.; Newton, Kan.; y Harrisonburg, Va.; la Red de Misión apoya ministerios en más de 50 países, 31 estados de USA y 6 provincias canadienses.

ISBN 1-877736-86-4

Los materiales que aparecen en *Missio Dei* no pueden ser reimpresos ni reproducidos en otra manera sin permiso escrito.

Impreso en Estados Unidos de América

Prefacio

“Siempre hemos visto la obra misionera como un camino en una sola dirección. Nosotros queremos una relación en *ambas direcciones*. Queremos una *coparticipación (partnership)*.” Con estas palabras de desafío, en 1998 Juan Sieber, hijo de los misioneros Floyd y Alicia Sieber, llamó a iglesias tanto en Argentina como en Estados Unidos a tener una nueva manera de pensar y a imaginar un nuevo futuro en el que trabajemos juntos. Juan, en ese momento, era uno de los pastores de la congregación de Choele Choel en la Patagonia Argentina.

La visión, el llamado y la energía para el Proyecto Misionero Patagónico (PMP) surgió de la Iglesia Evangélica Menonita Argentina (IEMA) a mitad de la década de 1990. Al iniciar su trabajo en la Patagonia, las iglesias menonitas buscaron socios, o coparticipantes. Respondiendo a este desafío, nació Arm in Arm (Brazo en Brazo), un grupo de personas de congregaciones en Illinois que se unieron para formar una asociación para ministrar junto con la Iglesia Evangélica Menonita Argentina en colaboración con la Red Menonita de Misión, la agencia de misión de la Iglesia Menonita USA.

Durante los primeros seis años de esta coparticipación, la relación se enfocó en iniciar iglesias en la Argentina y en establecer relaciones por medio de visitas de intercambio. En 2004, Juan y Amaris Sieber y sus hijos sintieron el llamado de ayudar a facilitar la extensión misional en Illinois, y Arm in Arm (AIA) les invitó a pasar un tiempo en sus comunidades. Siguiendo el modelo del PMP, AIA apoyó económicamente a la familia Sieber por seis meses. Después siguieron como misioneros con sostén propio pero con vivienda y cobertura de seguro social limitada.

Juan ve que su rol durante este tiempo de ministerio es animar a las iglesias históricas de Illinois a llegar a tener más visión misional. Les anima a iniciar pequeñas iglesias en hogares de pueblos y comunidades cercanos. También ha animado a estas iglesias establecidas en zonas rurales a unirse para comenzar iglesias en el sur de Illinois. En el momento de publicar este librito, las congregaciones de Hopedale y East Bend han dado los pasos iniciales para implementar esta visión. Otras iglesias de Illinois también están interesadas en conocer esta iniciativa de extensión misional.

Juan y su familia viven, trabajan y se reúnen en la iglesia de la comunidad de Hopedale. Juan predica regularmente en las iglesias

de AIA y en otras congregaciones de Illinois. Además, ha compartido las tareas pastorales en East Bend dos veces por mes durante el tiempo en que el pastor de esa congregación, Michael Dean tomó un sabático. Michael pasó parte de este tiempo en las iglesias patagónicas en la Argentina (otro aspecto del intercambio diseñado para establecer relaciones). Es importante notar que la coparticipación entre las iglesias de la Patagonia, el PMP, AIA y la Red de Misión ya está entrando en su octavo año con un énfasis creciente en hacer misión en Illinois.

En este librito, Delbert Erb relata la historia de la coparticipación y su impacto en las iglesias de la Argentina y de Illinois. Delbert ha servido como Facilitador de la coparticipación desde el inicio de sus relaciones. El, y su esposa Frieda, han sido promotores y catalizadores de la coparticipación desde los primeros días. Delbert ha ayudado a la coparticipación a caminar en medio de los conflictos inevitables y en medio de los dolores de crecimiento.

Las relaciones entre los coparticipantes siguen profundizándose. Además, se mantiene firme la visión de animar a las iglesias a compartir el amor de Dios con la gente de la Patagonia y de Illinois.

Alabamos a Dios por todo esto.

Peter Graber

*Ejecutivo de Adelantamiento de la Iglesia Misional
(Red Menonita de Misión)*

Linda Shelly

Directora para Latinoamérica (Red Menonita de Misión)

Un Relato de la Patagonia

Congregaciones de Argentina e Illinois se dan la mano para hacer la misión de Dios

Delbert Erb y Linda Shelly

“Hasta el fin de la tierra”: El nacimiento de las Iglesias Menonitas en la Patagonia, Argentina

En el mes de enero de 1969 se realizó una ceremonia histórica y de mucha emoción en la Iglesia Menonita de Pehuajó, Argentina. Floyd y Alicia Sieber se arrodillaron adelante mientras los líderes de la Iglesia Menonita Evangélica Argentina (IEMA) oraban y comisionaban a estos dos misioneros norteamericanos. La IEMA se reunía en ocasión del 50° aniversario de la primera iglesia menonita, que empezó en Pehuajó en el año 1919.

Ahora, esa iglesia, que había crecido en número y en madurez, estaba enviando a la familia Sieber a Choele Choel, 1000 kilómetros al suroeste de Buenos Aires, con el proyecto de comenzar una nueva iglesia. Se había hecho varios viajes de exploración y eligieron a Choele Choel por su ubicación céntrica en el curso del Río Negro y porque había poca presencia evangélica en esta ciudad.

Choele Choel: Llevó tiempo ganar la confianza de la gente en esta ciudad pequeña, pero gradualmente algo empezó a ocurrir. Floyd encontró una pequeña chacra (finca) cerca del pueblo pero al otro lado del río. La familia se mudó allí para poder criar pollos, y vender leche de sus propias vacas y en esta manera relacionarse con los vecinos. Rafael y Diana Stábile, quienes se habían unido a la familia Sieber con el plan de iniciar una escuela, vivieron en la propiedad de la iglesia.

Para el año 1974 el salón en la ciudad donde se reunía la nueva iglesia se llenaba. Entonces compraron una propiedad en la misma manzana y transformaron un galpón en una capilla. Desarrollaron un ministerio entre jóvenes chilenos que vinieron a la ciudad en busca de trabajo, muchas veces indocumentados. Fue necesario agrandar el templo varias veces. Mayormente los miembros de la iglesia hicieron el trabajo de construcción. En algunos años se duplicó la membresía en un período de 12 meses.

Juan y Wanda, hijos del matrimonio Sieber, ayudaron con las actividades de la iglesia, especialmente entre los niños y los jóvenes. Se formó

un consejo de la iglesia que participó en el proceso de tomar decisiones. La iglesia de Choele Choel siempre fue una iglesia con visión misional y no tardó en iniciar una obra en la localidad de General Conesa, a 180 kilómetros río abajo al sureste. Hoy existe allí una congregación organizada donde Oscar y Lilian Donoso son los pastores.

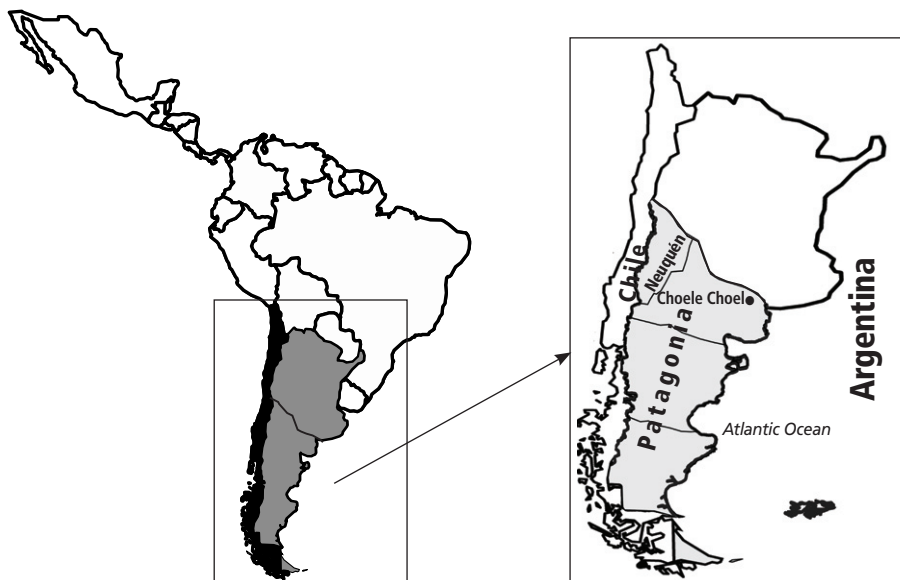
General Roca: En la última parte de la década de los '70 una congregación nació en General Roca, una ciudad mucho más grande a 180 kilómetros al oeste en el alto valle del Río Negro. Pir Alí Sánchez, un menonita de Bragado, Prov. de Buenos Aires, se mudó a este lugar junto con su familia. Pir Alí es ingeniero agrónomo y trabajó por años en la chacra experimental de INTA, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

Por un tiempo la familia Sánchez fue activa en otra iglesia evangélica. Pero cuando surgieron diferencias doctrinales, ellos consultaron con Floyd Sieber y decidieron iniciar su propia iglesia menonita. Al principio la iglesia se reunió en el garaje del esposo de una hija de Pir Alí. Al principio de la década del '80 compraron un terreno y empezaron a construir su propio templo. Empezaron por edificar algunas aulas en el fondo del lote y luego completaron la parte de adelante donde hoy se reúne la iglesia.

Neuquén: Cuando los tres hijos de la familia Sánchez, Graciela, Miriam y Edgardo, entraron en la universidad, tuvieron que ir a estudiar a Neuquén, 40 kilómetros más al oeste. Allí empezaron a reunirse con otros estudiantes para orar y estudiar la Biblia, a veces en el coche. Esto resultó en la formación de un grupo de creyentes, la mayoría estudiantes universitarios. Después de un tiempo, alquilaron un salón en el lado occidental de la ciudad donde había muchas viviendas económicas construidas por la municipalidad. Edgardo y su cuñado, Omar Mac, fueron nombrados pastores de esta nueva comunidad de fe.

Más tarde la iglesia compró un lote y empezaron a soñar con iniciar una escuela. Dieron los primeros pasos por fe. Más tarde un grupo menonita de Holanda se enteró del proyecto e hizo una visita, prometiendo ayudarles con los costos de la construcción. Hoy hay en este lugar una iglesia de más de 100 miembros y una escuela primaria y jardín de infantes. En el año 2005 están haciendo planes para seguir con una escuela secundaria.

Estas cuatro iglesias, Choele Choel, General Conesa, General Roca y Neuquén formaron el primer grupo de iglesias menonitas en la Pata-



gonia, la parte más austral de la Argentina, extendiéndose literalmente “hasta el fin de la tierra”.

De Visión a Realidad: El Proyecto Misionero Patagónico

Floyd Sieber murió accidentalmente con su tractor en el año 1990. Años antes de su muerte tuvo un sueño en el cual vio rayos de luz que salían hacia el sur desde el norte de la Patagonia donde está el Río Negro. Contó su sueño a su familia y ellos más tarde lo contaron a otros. En 1992 dos pequeñas congregaciones independientes se pusieron en contacto con la iglesia menonita para solicitar afiliación. Una está en Caleta Olivia, Provincia de Santa Cruz, y la otra en Sarmiento, Provincia de Chubut. Rafael Stábile y Juan Sieber habían sido ordenados como pastores en Choele Choel. Se pidió que ambos dieran cobertura espiritual sobre estas congregaciones que pedían afiliación.

En 1994 los cinco pastores del valle del Río Negro, Juan Sieber, Rafael Stábile, Pir Alí Sánchez, Edgardo Sánchez y Omar Mac, se reunieron y decidieron realizar un viaje exploratorio haciendo una gira por la Patagonia y llegando hasta Caleta Olivia en el sur. Después de este viaje empezaron a conversar y soñar acerca de lo que llamaron “El Proyecto Misionero Patagónico.” Tuvieron la visión de establecer cinco centros desde los cuales la obra misionera podría extenderse a comunidades cercanas. Dos serían Choele Choel y Neuquén. Consideraron que los otros podrían ser Bariloche, Comodoro Rivadavia y Trelew/Puerto Madryn. Los pastores desafiaron a sus congregaciones a orar y empezar a formar un fondo para poder enviar misioneros a estos

lugares. Aun se atrevieron a sugerir que cada año una pareja misionera podría ser reclutada, comisionada y enviada.

Estableciendo relaciones y buscando coparticipantes para el ministerio

El grupo de liderazgo pastoral también empezó a compartir su visión con personas de afuera de la Patagonia. La IEMA escuchó los planes iniciales del grupo y acordó orar y pedir la bendición de Dios sobre ellos. Además el equipo comenzó a hablar de hacer un viaje a Pennsylvania e Indiana en Estados Unidos donde ellos pudieran compartir su visión con iglesias donde había contactos naturales. No solamente querían visitar a la Junta Menonita de Misiones (MBM), la agencia de misión denominacional en aquel entonces, sino que su deseo era establecer relaciones “iglesia a iglesia” con las que tuvieran interés.

En ese tiempo Frieda Schellenberg de Erb era secretaria de MBM para América del Sur. Ella animó al grupo en sus planes y anticipó fondos para el proyecto en el presupuesto del año 1996. En una carta a MBM Juan Sieber escribió, “Estamos buscando coparticipantes. Les invitamos a entrar en nuestra labor, a participar de nuestro sacrificio y en las dificultades de sembrar, y en el gozo de la cosecha. Estamos buscando iglesias hermanas dispuestas a compartir no solamente lo que tienen sino también lo que son.”

En la primera parte de 1995 seis adultos y dos niños de la región de la Patagonia hicieron planes para viajar a Estados Unidos. En ese momento MBM recibió una carta de personas en la Convención Menonita de Illinois que tenían interés en contactos “iglesia a iglesia” con una iglesia internacional. Inmediatamente Frieda puso a los dos grupos en comunicación para que cuando los argentinos llegaran a Estados Unidos, no se quedaran solamente en Pennsylvania e Indiana sino que también fueran a Illinois para compartir su visión. No fue mera coincidencia que Floyd Sieber se hubiera criado en la congregación de Freeport, Illinois, una de las iglesias interesadas. Después este grupo de Illinois se unió en torno a un llamado común al ministerio y decidió llamarse “Arm in Arm” (Brazo en Brazo).

Mientras tanto, en la Argentina los planes seguían adelante. A fines del año 1995 se había reunido en las iglesias suficiente dinero para sostener a una pareja misionera por un año. Fue decidido que Comodoro Rivadavia, Chubut, sería el lugar del primer intento de iniciar una iglesia. En marzo de 1996 un grupo de siete personas de AIA visitaron

a las iglesias en la Patagonia y juntos viajaron a Comodoro Rivadavia para ayudar en la búsqueda de un terreno.

Una pareja joven de Neuquén, Marta y Damián Reyes, con sus dos hijitas respondieron al llamado para ser los primeros misioneros del PMP. En el mes de mayo se mudaron a lo que para ellos era una ciudad

“Nos conocen como misioneros y nos sentimos apreciados por la comunidad que nos rodea. Generalmente la gente de la zona nos recibe muy bien, es hospitalaria. Visitamos hogares y aldeas aislados regularmente. Como misioneros nuestra labor, más que predicar el evangelio, ha sido proveer apoyo emocional y amor a la gente. Explicamos el Evangelio cuando nos preguntan. Nuestra tarea es buscar estrategias para que la gente se comprometa con Dios. Mucha gente no tiene confianza para dar el paso de comprometerse con Dios. Nuestras metas son: que la gente conozca a Dios y se comprometa con Él y luego cambie su estilo de vida. Hay mucha tristeza en las vidas y esto lleva al alcoholismo. Los jóvenes también están siguiendo ese camino.”

— *Miguel and Angela Bamonde, Los Berros*

desconocida. Fue decidido que debían vivir en la parte suroeste de la ciudad donde había muchas casas nuevas pero ninguna iglesia.

El PMP tomó la decisión de proveer vivienda y un sueldo mínimo por el período de un año. Ya que Damián es enfermero, se esperaba que él podía conseguir trabajo para sostener a su familia. Llegó a ser parte de la estrategia de PMP proveer vivienda y un salario mínimo por un año para el envío de misioneros. Para el segundo año, se esperaba que los obreros pudieran sostenerse con trabajo propio o con los diezmos y ofrendas de la nueva iglesia. Cuando el grupo de creyentes fuera demasiado grande para reunirse en los hogares, el nuevo grupo debía buscar su propia solución al problema.

Aprendiendo a seguir la guía del Señor

Mientras que el PMP planificó cuidadosamente la obra en Comodoro Rivadavia, el Señor tuvo una sorpresa para el PMP que recién empezaba. Durante el año 1995, Marta de Palma, una convertida en la ciudad de Neuquén, contó a sus pastores que ella se había criado en la parte norte de la Provincia de Neuquén. Sus padres, ella informó, la habían enviado a Buenos Aires cuando era niña para trabajar para una familia. Allí se enfermó de tuberculosis y llegó a un hospital donde nadie la visitó.

Finalmente sus parientes hicieron contacto con ella y la trajeron a Neuquén. Eventualmente se casó y estaba criando a su familia cuando ella y su familia tuvieron contacto con la iglesia menonita, donde ella se convirtió. Marta informó que guardó sentimientos negativos hacia su familia por muchos años a causa de lo que ellos le habían hecho. Pero ahora, dijo, necesitaba sacar esos sentimientos de su corazón. Así que sus pastores la llevaron a visitar a sus padres para que pudiera contarles lo que había pasado y además perdonarlos.

El viaje a Cancha Huiganco, donde vivían sus padres, se hizo con mucha oración e incertidumbre. Cancha Huiganco está en las montañas y el camino de tierra muchas veces es difícil de atravesar. Pero todo anduvo bien, y Marta se reunió con su familia.

Durante el encuentro ella les contó lo que había pasado en su vida y cómo Cristo la había cambiado a ella y a su familia. Cuando Marta les preguntó a sus padres si ellos también quisieran aceptar a Cristo, respondieron afirmativamente. Lo mismo hicieron varios parientes y vecinos. Así que el Señor llevó al PMP no a otra ciudad grande como habían sido los planes, sino a un valle aislado en las montañas donde las personas viven muy separadas unas de otras y generalmente viajan a caballo para reunirse. El Señor utilizó esta situación para dar a la iglesia una nueva visión de las muchas personas que viven aisladas por toda la Patagonia. Y ellos también necesitan a Cristo.

Era evidente que sería muy difícil para los líderes de la iglesia hacer visitas regulares desde Neuquén a un lugar a más de 400 kilómetros. Necesitarían establecer una base en Chos Malal, la ciudad más cercana a Cancha Huiganco. Así que decidieron buscar una propiedad en esa ciudad. Compraron una casa grande semiconstruida que, cuando se terminara, pudiera servir como vivienda.

Progreso en la formación de la coparticipación y la firma de un convenio

En abril de 1996, Frieda y Delbert Erb viajaron a Norteamérica e informaron a las personas de Illinois que habían visitado la Argentina en marzo. Con algunos videos que el grupo de Arm in Arm habían tomado y con otras fotos de Cancha Huiganco, los técnicos de Menonite Media en Harrisonburg, Va., hicieron un video corto que el matrimonio Erb utilizó en sus contactos en las iglesias durante varios meses.

La idea de una coparticipación entre iglesias en Norteamérica y en Argentina ya se estaba afirmando. Una idea que surgía era que se haría visitas todos los años, a la Argentina en años pares y a Estados Unidos en años impares. Siguiendo este patrón, otro grupo de la Argentina visitó Illinois en 1997. Cada visita pagó su propio pasaje aéreo. Los viajeros visitaron no solamente las iglesias de Arm in Arm en Illinois, sino también iglesias en Pennsylvania donde viven varias personas oriundas de la Argentina.

Cuando el segundo grupo de Illinois visitó a la Argentina en marzo de 1998, la idea de un convenio de coparticipación entre los dos grupos llegó a formalizarse. Peter Graber de MMN reflexionó sobre su participación en esa visita: “Acompañé a un grupo de menonitas de Illinois (agricultores, una maestra, jóvenes) en una visita al valle del Río Negro en el sur de la Argentina. Durante una semana viajamos con hermanos de las iglesias locales; un grupo fue a los Andes y el otro bajó por la costa Atlántica. Después nos reunimos durante un día en Neuquén para un culto y para compartir, discernir y definir un convenio de nuestra visión compartida y de cómo trabajar juntos.”

“Yo representé a la Junta Menonita de Misiones (MBM); los pastores locales representaron a un grupo de iglesias de Río Negro que pertenecen a la Iglesia Menonita Argentina; el grupo de Illinois representó a Arm in Arm y Raúl García representó a la Iglesia Evangélica Menonita Argentina. Muchos líderes locales también participaron. En medio de los cantos, las risas y las muchas vueltas del mate (un té que se va pasando alrededor del grupo), llegamos a un acuerdo acerca del convenio de coparticipación y lo firmamos el próximo día en Choele Choel.”

Los diferentes puntos del convenio de coparticipación firmado el 21 de marzo de 1998 incluyen:

1. El intercambio de información y motivos de oración
2. Acuerdo financiero referente al presupuesto y a los informes periódicos
3. Estrategia misionera
4. Los responsables de la administración del proyecto del PMP
5. Visitas mutuas que incluyan la posibilidad de intercambio de servicio voluntario
6. El nombramiento de un facilitador de la coparticipación.

La duración del convenio es de 6 años. Pidieron a Frieda y Delbert Erb ser los facilitadores. Desde ese tiempo fue enviado un calendario de oración a todos los miembros de la coparticipación. Los informes

financieros periódicos son compartidos con todos los participantes. Una reunión formal de la coparticipación se realiza cada año desde 1998 durante el tiempo de la visita que se hace, sea en Illinois o en la Argentina. En estas reuniones se comparten los informes del año y se aprueban los presupuestos.

“La meta del Proyecto Misionero Patagónico es establecer relaciones entre la Argentina y congregaciones en Estados Unidos y a la vez animar a la extensión misional. La ayuda financiera es secundaria en relación a esta meta. Las iglesias de Illinois se entusiasmaron por la visión misionera y crearon Arm in Arm en una coparticipación con las iglesias de la Argentina.

“El aspecto financiero de la coparticipación fue un esfuerzo mutuo de ayudar con los proyectos del PMP. Según el convenio original AIA daría hasta el 50% del presupuesto del PMP y las iglesias de PMP cubrirían por lo menos el 50%. Esto anduvo bien mientras que el cambio era uno a uno. Cuando vino la crisis económica en la Argentina en diciembre de 2001 el tema del presupuesto presentó un desafío. El valor del peso cayó de \$1 a 0.30 centavos (del dólar). ¿Cómo debía responder AIA? Tuvimos diferentes ideas desde bajar la cantidad de dólares para igualar el valor de los pesos, hasta dar más para compensar la pérdida por la devaluación del peso argentino. Tomamos una medida intermedia. Actualmente AIA provee más del presupuesto que las iglesias de la Argentina. Reconocemos que las iglesias de la Patagonia ponen ‘el valor del sudor’ en los proyectos.

“En el segundo convenio de la coparticipación entre PMP y AIA que se firmó en 2004, no incluimos una referencia a porcentajes del presupuesto. AIA no quiere convertirse en una entidad con enfoque en levantar fondos para la coparticipación. Creemos que si no se mantiene un equilibrio financiero, nuestras relaciones podrían ser dañadas.”

— Jeanne y Mark Birky, *Hopedale*

El PMP se extiende en nuevas direcciones

Una nueva obra en Los Alazanes: Durante el tiempo de la visita de Illinois a la Argentina en 1998 el Señor estaba haciendo nuevos planes para el PMP. Regresaban los delegados de Illinois junto con algunos argentinos de su visita a Cancha Huingancho en el viejo colectivo,

“Lázaro.” Vieron a una mujer caminando con sus hijos al lado de la carretera. Decidieron parar y preguntar si aceptaba que la llevaran. Ella aceptó y pronto supieron que su nombre era Samira, una indígena Mapuche que regresaba caminando a su hogar a 35 kilómetros de un pueblo cercano. Mientras viajaban juntos, Marta de Palma, la misma mujer que dos años antes fue reconciliada con sus padres después de muchos años, explicaba a Samira el amor de Jesús y su plan de Salvación. Samira aceptó el perdón del Señor en su vida. Ella tenía una enfermedad grave y el grupo también oró por la sanidad de su cuerpo y El Señor la sanó.

Cuando el grupo llegó a la casa de Samira cercana a la carretera, conocieron a su esposo y vieron mejor la comunidad indígena donde vivían. Samira les invitó a volver y esta invitación abrió el camino para iniciar un testimonio en Los Alazanes a 200 kilómetros de Neuquén. Como resultado de las siguientes visitas a esta comunidad, el esposo de Samira, Patricio, aceptó al Señor y los dos fueron bautizados. Así formaron el núcleo de una nueva comunidad de fe en ese lugar.

El ministerio en Comodoro Rivadavia se fortalece: También durante la visita de Illinois en 1998 parte del grupo viajó a Comodoro Rivadavia donde trabajadores de Choele Choel habían construido un garaje al lado de la casa de los misioneros Reyes. Durante esta visita pintaron esta nueva adición y el garaje fue oficialmente dedicado como lugar de reunión. Para los misioneros y las visitas, trabajar juntos en este proyecto fue de mucha satisfacción y bendición. El servicio y la comunión ayudaron a crear relaciones.

No fue siempre fácil para la familia Reyes sostenerse como misioneros en Comodoro Rivadavia porque Damián no podía conseguir un trabajo continuo ya que el trabajo de un enfermero significaba horarios rotativos que hacían difícil atender las reuniones regulares. Por un tiempo Damián y Marta trabajaron en una pesquera. En 1997 Anita Pineda, una maestra de Choel Choel, se mudó a Comodoro Rivadavia para asistir en la obra como misionera de sostén propio.

Misioneros norteamericanos se unen a la iniciativa de PMP:

El convenio de coparticipación anticipaba la posibilidad de que misioneros norteamericanos ayudaran con el PMP. Esto se hizo realidad en 1999 cuando Brent y Lourdes Hartzler, de la congregación de Petra en el Condado de Lancaster, Pennsylvania, llegaron para unirse al equipo de misioneros. Después de varios meses en Choele Choel donde

viven los padres de Lourdes, la pareja se mudó con sus cuatro hijas a Chos Malal para terminar la casa que el PMP había comprado allí. Ellos empezaron viajes regulares para visitar a los creyentes en Cancha Huinganco. El sostén para la familia Hartzler vino de un grupo de Pennsylvania por medio de MBM. Aunque fueron a la Argentina por un período de dos años, decidieron regresar antes de este tiempo por motivos personales. El PMP lamentó verles salir. Su contribución fue apreciada aun más de lo que ellos pudieron imaginarse.

Una iglesia plantada en Valdivia, Chile. Otra novedad, que no era parte del plan original del PMP, fue el llamado y la ida de tres mujeres de Choele Choel como misioneras a Valdivia, Chile en el año 2000. Estas mujeres habían pasado un verano en Chile anteriormente pero decidieron regresar para una estadía más permanente con el propósito de comenzar una iglesia. Wanda Sieber era parte del grupo. Otra era Waleska Villa cuya familia vive en Valdivia. La tercera era Marlene Dorigoni, cuyos padres se mudaron de Valdivia a Choele Choel muchos años antes.

Las tres mujeres sintieron el llamado de Dios para trabajar en Valdivia. No sabían cómo la obra iba a desarrollarse. En Choele Choel ellas habían trabajado con adolescentes así que investigaron la posibilidad de trabajar con iglesias evangélicas ya existentes en Valdivia. Sin embargo, no pasó nada. Antes bien, las mujeres descubrieron que había muchos adultos que tenían hambre de estudiar la Biblia. Esto, entonces, fue la base de su obra sobre la cual se estableció la iglesia menonita en esa ciudad.

Las tres misioneras son responsables de su propio sostén pero no tienen trabajos seculares. La sociedad chilena está más dividida en clases que la argentina y las mujeres se encontraron trabajando mayormente con gente de clase media, personas que tienen preocupaciones espirituales pero que reaccionaron negativamente al estilo pentecostal de la mayoría de las iglesias evangélicas de Chile.

Se inicia el SIM (Seminario Intensivo Misionero) para enfrentar las urgentes necesidades de liderazgo.

Al extenderse la obra del PMP y ver que los misioneros tenían que enfrentar una variedad de situaciones, se hizo evidente la necesidad de una preparación adecuada para llevar adelante la tarea. Entonces se decidió que antes de enviar a los misioneros, se haría un esfuerzo para proveer entrenamiento en estrategia misionera, historia de la Iglesia

Menonita, discipulado personal, crecimiento espiritual, estudios bíblicos, guías prácticas de oración intercesora, consejería, mediación en conflictos, y principios de predicación y enseñanza. Es así que nació el Seminario Intensivo Misionero (SIM).

El entrenamiento es programado para un año de estudios intensivos. Las clases empezaron en 1999 en Choele Choel donde había más profesores y lugar disponible. Los requisitos para entrar en este programa incluyen:

1. Un llamado a la obra misionera
2. Una recomendación del pastor del candidato indicando evidencia de su llamado
3. Participación previa en la extensión misionera de la congregación local
4. Haber completado el nivel básico de estudios bíblicos en la congregación: Programa Unido de Educación Bíblica de la IEMA o su equivalente
5. Arreglos financieros para permitir el estudio intensivo

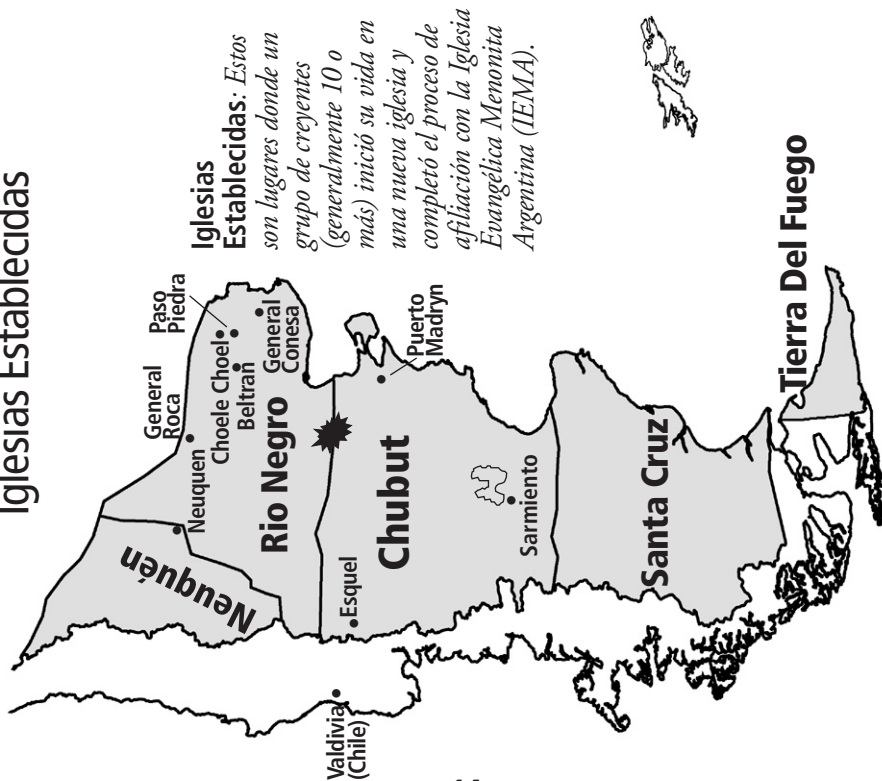
Este curso intensivo incluye estudios académicos, experiencia práctica y viajes misioneros, con un énfasis en el crecimiento espiritual personal.

Tres estudiantes participaron el primer año: Miriam y César Riquelme de General Roca y Claudia Ojeda de Neuquén. Delbert Erb estaba en Bolivia en servicio voluntario en esa época y los pastores de Choele Choel tuvieron dificultad para encontrar suficiente tiempo para este programa. Por lo tanto lograron los objetivos del programa sólo parcialmente. Al año siguiente se decidió esperar un año hasta el regreso del matrimonio Erb a Choele Choel en 2001.

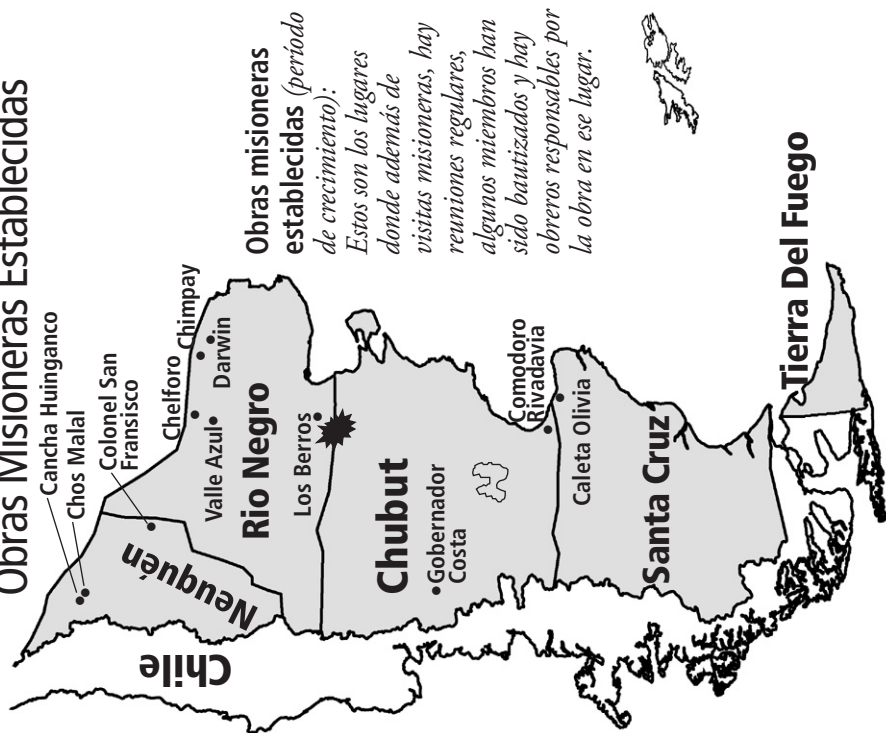
Mientras tanto, Miriam y César Riquelme sintieron un claro llamado como misioneros a la ciudad de Puerto Madryn. Esta fue una de las ciudades elegidas por el PMP como centro de extensión. El matrimonio Riquelme decidió comprar su propio lote de tierra para el testimonio en la comunidad. Hermanos de Choele Choel fueron para ayudar en la construcción de la casa. La familia Riquelme hizo su mudanza a mediados del año 2000. La vocación de César es fabricar letreros, de manera que él se proponía autosostenerse desde el principio de su ministerio en este nuevo lugar. Los primeros dos años fueron muy difíciles por la dura competencia que encontró y por la crisis económica que sufrió la Argentina en diciembre de 2001.

La Visión del Proyecto Misionero Patagónico en cuatro etapas

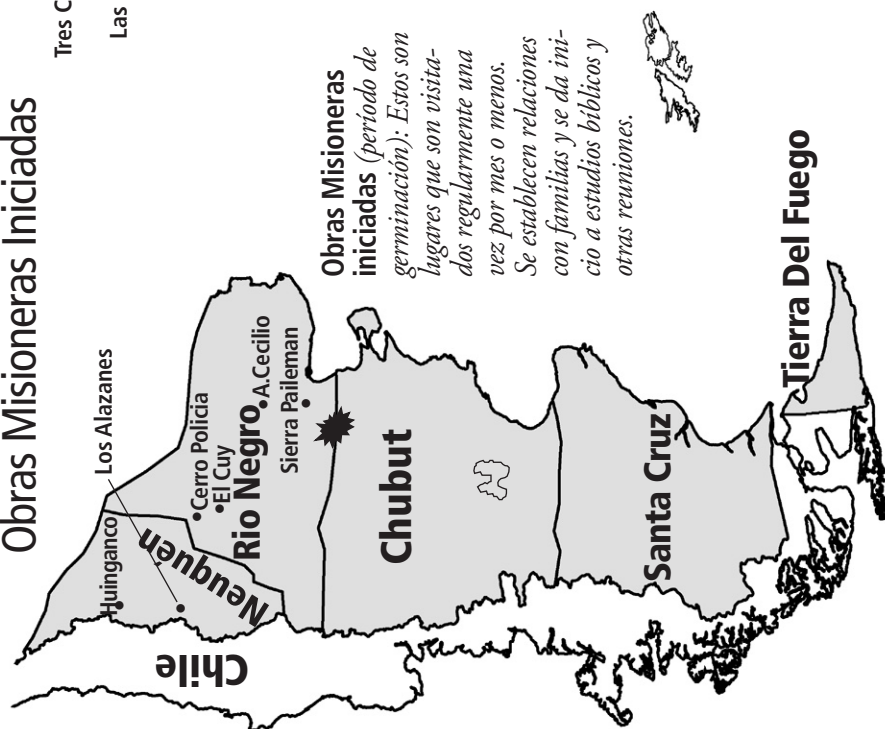
Iglesias Establecidas



Obras Misioneras Establecidas



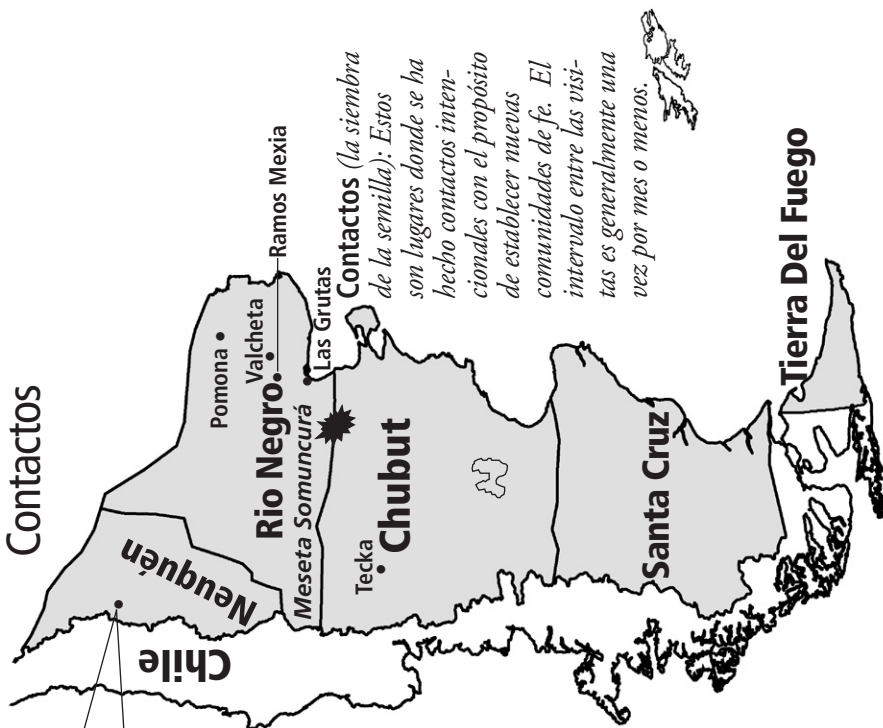
Obras Misioneras Iniciadas



Obras Misioneras iniciadas (período de germinación): Estos son lugares que son visitados regularmente una vez por mes o menos. Se establecen relaciones con familias y se da inicio a estudios bíblicos y otras reuniones.



Contactos



Contactos (la siembra de la semilla): Estos son lugares donde se ha hecho contactos intermedios con el propósito de establecer nuevas comunidades de fe. El intervalo entre las visitas es generalmente una vez por mes o menos.



En el año 2002 se reanudaron las clases en SIM con siete alumnos, todos de Choele Choel. Delbert Erb y Juan Sieber enseñaron la mayoría de las clases. Ofrecieron becas a los alumnos con el apoyo recibido de la Iglesia Menonita de Mt. Pleasant, Virginia. Ellos se enteraron del programa e incluyeron en su presupuesto la suma de \$2.500 dólares para este fin. Algunos de los alumnos vivieron en sus propias casas y otros en departamentos que la iglesia había refaccionado. Fueron habilitadas nuevas aulas también cuando la iglesia local hizo una ampliación del templo. Los fondos para esta construcción fueron prestados con el plan de liquidar la inversión a través de varios años.

SIM ha entrenado 18 misioneros y obreros, hombres y mujeres, para las iglesias durante los cinco años 1999 a 2004. (vea cuadro adjunto)

Un día en la vida de una pareja misionera del PMP

Hay muchos relatos referentes a la obra de todos los misioneros y misioneras argentinos, y de las iglesias en las comunidades donde ellos están sirviendo. Nos limitamos a mencionar lo que ha pasado en Chos Malal. Es una historia que incluye muchos elementos comunes a otros lugares también.

Damián y Marta Reyes se mudaron de Comodoro Rivadavia a Chos Malal en el año 2002. Para poder sostenerse Marta vende telas y hace ropa y Damián hace zapatillas. La obra misionera continúa en varias localidades de la zona. La familia viaja a Cancha Huínganco cada 15 días y varias personas han sido bautizadas en aquél lugar.

Ya que las personas viven muy separadas unas de otras, ha sido difícil organizar una congregación para responder a las diferentes actividades. Damián pudo asistir al gobierno para instalar un sistema de agua corriente para el salón de la iglesia y algunos hogares cercanos. El matrimonio ha ofrecido clases de alfabetización en varios lugares. Más recientemente, un grupo de jóvenes que estudia en una escuela secundaria cercana pidió a Damián tener un estudio bíblico con ellos.

En el año 2004 se hizo un contacto en una aldea al otro lado de las montañas al oeste de Cancha Huínganco. El pueblo se llama “Hu-ínganco” pero es diferente del contexto de “Cancha Huínganco.” En Huínganco las personas viven cerca unas de otras. Esto hace más fácil la posibilidad de comenzar una iglesia en este lugar. Ya que es bastante lejos de Chos Malal, PMP sueña con tener misioneros allí.

Ex-alumnos de SIM

Nombre	Actividad actual
♦ Año 1999 (3)	
César Riquelme	Misionero/pastor en Puerto Madryn
Miriam Riquelme	Misionera en Puerto Madryn
Claudia Ojeda	Neuquén: participa en viajes a Los Alazanes
♦ Año 2002 (7)	
Andrés Pesoba	Misionero/pastor en Caleta Olivia
Faviola Calfin Pesoba	Misionera en Caleta Olivia
Miguel Bamonde	Misionero en Arroyo los Berros
Angela Correa Bamonde	Misionera en Arroyo los Berros
Diego Torrens	Trabaja en una escuela cristiana en Villa Pehuenia
Verónica Stabile Torrens	Enseña en una escuela cristiana en Villa Pehuenia
Marcela Bonaudi	Choele Choel: Maestra de escuela; líder juvenil, tutora del Instituto Bíblico, extensión misional local en Lamarque
♦ Año 2003 (3)	
Pablo Cifuentes	Choele Choel: Pastor ayudante, extensión misional local en Chimpay, viajes de misión
Claudia Reyes Cifuentes	Choele Choel: Participa con su esposo en el trabajo pastoral y en viajes a Chimpay.
Verónica Villasuso	Choele Choel: Maestra de escuela; trabaja con adolescentes, viaja regularmente a Chelforó
♦ Año 2004 (5)	
Oscar Donoso	Pastor en General Conesa, participa en viajes de misión
Lilian Lagos Donoso	Esposa de pastor en General Conesa, participa en viajes de misión
Marcos Dorigoni	Choele Choel: trabaja con el equipo de sonido en su congregación
Clara Grandon Dorigoni	Choele Choel: Miembro del equipo de alabanza, tutora en el Insituto Bíblico
Eduardo Vuagniaux	Choele Choel

Note: Anita Pineda en Comodoro Rivadavia y Damián y Marta de Reyes en Chos Malal empezaron a servir con PMP antes del inicio de SIM. Wanda Sieber, Marlene Dorigoni y Waleska Villa, misioneras en Valdivia, Chile, recibieron otro entrenamiento.

Illinois y Argentina intercambian visitas, obreros, esperanzas y sueños.

Marta y Damián Reyes, los primeros misioneros del PMP, participaron en la visita de intercambio a Illinois en el año 2003 con la ayuda de todos los coparticipantes. En la comunidad de Hopedale hablaron una noche con los jóvenes. La manera de hablar de Damián, con poca pretensión pero con profunda convicción, tocó a varios de los jóvenes. Un año más tarde cinco de ellos participaron en el viaje de intercambio de las iglesias de Illinois. Para hacerlo tuvieron que tomar tiempo de su año escolar.

“**N**uestra iglesia tuvo un contacto muy positivo con Marta y Damián Reyes cuando ellos visitaron Illinois. La gente fue inspirada por su estilo de vida sacrificial. Viven con sencillez mientras se sostienen produciendo sus propias verduras y vendiendo manualidades.

“Desde su visita yo pienso en Marta y Damián cuando voy a comprar algo que probablemente no necesito. Me doy cuenta que se preocupan poco por la seguridad financiera y ponen mucho más valor en lo espiritual. Conocerlos me anima a mantener un sano equilibrio en medio de una cultura materialista de la cual soy parte, donde la tentación de llenar mi vida con posesiones e identificarme por ellas siempre existe. Conocer el paso grande de fe que ellos dieron me desafía a repensar la manera en que yo podría ser más obediente a Cristo.”

— *Kathy Springer*

Entre otras cosas el grupo visitó a Marta y Damián en su hogar y viajó con ellos a Cancha Huingancho. El impacto de estos intercambios será duradero para estos jóvenes. Sin embargo, se necesitan nuevas maneras de hacer posibles estos intercambios en ambos lados para los que no tengan el dinero para pagar sus propios pasajes.

¿Cómo han sido cambiados por la experiencia de su visita al PMP en marzo 2004? Así se preguntó a los representantes de Illinois. Ellos respondieron que fueron desafiados a ser más abiertos y honestos y a estar dispuestos a buscar la voluntad de Dios, compartiendo el evangelio y dejando los resultados a Dios. También están más abiertos a una cosmovisión global, dijeron, con una nueva visión de lo que debe ser la

familia de Dios. Los jóvenes observaron que su vida de oración mejoró y que tenían una nueva perspectiva de la evangelización. Regresaron a sus hogares con más esperanza y un compromiso para participar en la obra de la iglesia.

Jennifer Oyer, de Freeport, Illinois, participó en una de las visitas y como resultado sintió un llamado fuerte para regresar como voluntaria después de terminar sus estudios universitarios. Jennifer enseñó inglés en Choele Choel durante 15 meses en 2002 – 2003. Cuando regresó a Illinois escribió: “Sin duda mi servicio en la Argentina fue la experiencia más grande de mi vida. Nunca he llorado tanto como cuando salí de Choele Choel. Me di cuenta que necesito tomar un rol más activo en mi iglesia y en la comunidad cristiana para así compartir la Palabra de Dios y su amor por nosotros. Fui a la Argentina con muchas ganas de enseñar inglés, pero pronto fueron agregadas otras responsabilidades tales como enseñar la Biblia a los niños y a las niñas los días sábados, trabajar con los adolescentes, participar en viajes misioneros y visitar muchos hogares.”

“Al principio mis responsabilidades parecían abrumadoras” siguió diciendo. “Sin embargo, mis responsabilidades ‘extras’ llegaron a ser mis oportunidades más apreciadas. Las amistades y los contactos que hice durarán para siempre. Espero que las clases de inglés sigan también, si podemos encontrar voluntarios para continuarlas. Algún día espero regresar a la Argentina y continuar enseñando inglés, y hacer visitas junto con mi esposo. César, que es de Choele Choel, fue líder de los adolescentes y entre los jóvenes. Queremos vivir en Illinois y estamos buscando maneras para servir al Señor aquí hasta que sea posible regresar a la Argentina o a cualquier lugar donde el Señor nos mande.”

Jennifer y César Herrera se casaron en Freeport el 29 de enero de 2005. Cuando se intentó dar trabajo voluntario a César en el Campamento Menno Haven (Illinois) en 2004, él no pudo conseguir una visa. El servicio voluntario para argentinos en Estados Unidos es estorbado por las políticas de inmigración de Estados Unidos.

Sin embargo hay mayores posibilidades para voluntarios norteamericanos en la Argentina. En el año 2005 David y Starla Moyer de Akron, Pennsylvania, empezaron a enseñar inglés en la escuela cristiana que tiene la Iglesia Menonita de Neuquén. También habría una variedad de oportunidades para voluntarios y voluntarias que podrían acompañar a los misioneros del PMP. Habilidad en el idioma es importante para que esto sea posible.

A la mitad del año 2004 Juan y Amaris Sieber y su familia se mudaron a Hopedale, Illinois, como parte de los intercambios contemplados por el convenio de la coparticipación. Juan explicó el propósito de este intercambio de esta manera: “Estamos orando por Arm in Arm y por sus iglesias pero no ha sido posible compartir con eficiencia todavía el don de las misiones. Siento que el programa de intercambio es clave para que nuestra coparticipación sea más dinámica con una visión de ambas direcciones. En este caso quisiéramos estar involucrados en los ministerios de una congregación en Illinois, que es parte de la coparticipación y trabajar en relación estrecha con Arm in Arm para compartir la visión misional.”

“SIM es el ambiente ideal para descubrir los planes que Dios tiene para uno. Durante todo un año la mente está puesta en los objetivos de Dios y uno se predispone de una manera especial a la voz del Espíritu Santo.”

— *Andrés Pesoba*

“SIM ha sido parte de la escuela de Dios para mi vida. Durante ese tiempo, Dios trató conmigo de tal manera que el negarme a mí misma era para que El creciera aún más en mi vida.

— *Faviola Calfin Pesoba*

A la vez, Michael Dean, pastor de East Bend Mennonite Church en Fisher, Illinois, pasó ocho semanas en Choele Choele utilizando parte de su sabático junto con su familia en marzo y abril de 2005. Su congregación participa en Arm in Arm desde su inicio. Michael integró el grupo de intercambio en la Argentina en 2002 y quiso ampliar su conocimiento de la obra de la iglesia y su misión en la región patagónica. El punto alto de su experiencia fue el desarrollo de una relación más profunda con los coparticipantes en misión y una mejor comprensión de cómo funciona el Proyecto Misionero Patagónico. La experiencia también dio a Michael una comprensión más clara de lo que pasa en la Patagonia en cuanto a fidelidad, obediencia y estilo de vida de la iglesia argentina centrada en la adoración. “Dios es fiel al producir fruto en las vidas de los hermanos y hermanas en Cristo que le buscan antes y después de todas sus actividades, desde la decisión más insignificante en el nivel congregacional, hasta lo más importante del PMP. La misión está enfocada en establecer relaciones, una a la vez. No es una mentali-

dad de ‘edifique y la gente vendrá.’ Al contrario es más bien amar para que conozcan el amor de Dios. La gente del PMP no tiene mucho para dar económicamente, pero da lo que tiene. Creo que reconocen que todo lo que tienen es de Dios y no pertenece a ellos,” escribió Michael en su carta. “Estoy muy entusiasmado al ver y aprender cómo el PMP trabaja en el desarrollo y la implementación de su misión, especialmente a nivel congregacional.”

Este es el acontecimiento más reciente en el desarrollo de la coparticipación. Solamente el tiempo dirá lo que Dios hará por medio de estos intercambios.

PMP completa sus primeros 10 años

Desde el principio de 1995, el Señor ha hecho cosas maravillosas con la visión misionera del PMP. Hubo problemas para resolver. Como con cualquier proyecto, hay una tendencia a aceptar el “status quo” después de los primeros años de entusiasmo. Pero hay crecimiento en las nuevas iglesias y hay una visión para comenzar nuevas iglesias en el futuro. El PMP y la coparticipación con AIA y la Red Menonita de Misión tienen mucha vida.

- ◆ Durante los 10 años transcurridos, fueron enviados misioneros que viven en siete lugares: Comodoro Rivadavia, Chos Malal, Valdivia, Puerto Madryn, Caleta Olivia, General Conesa y Arroyo Los Berros. Todos los misioneros se autosostienen. Dos congregaciones organizadas, Valdivia y Puerto Madryn, fueron aceptadas en la Iglesia Evangélica Menonita Argentina.
- ◆ Se organizó el SIM, un Seminario Intensivo Misionero con un programa de estudio de tiempo completo, y 18 estudiantes han completado el programa de un año. Muchos han sido enviados como misioneros y misioneras, y otros participan en la extensión misional de sus propias congregaciones. En el año 2005 se tomó un receso de un año en sus actividades.
- ◆ Además de las casas misioneras en Comodoro Rivadavia y Chos Malal, fue comprada una casa en Valdivia y otros edificios fueron construidos en Los Berros, Cancha Huinganco y los Alazanes. La iglesia de Puerto Madryn está pagando un lote para su edificio futuro. El presupuesto de 2005 anticipa la necesidad de otras propiedades.

- ◆ Fueron comprados tres vehículos usados para los proyectos misioneros: una camioneta para Chos Malal, un Jeep para Los Berros y una casa rodante para viajes misioneros que salen desde Choele Choel.
- ◆ Tres de las congregaciones originales continúan con extensión misional en localidades cercanas, empezando lo que se podría llamar iglesias satélites. Estas no son responsabilidad específica del PMP. Siguiendo el plan de testimonio establecido por Jesús en Hechos 1:8, la visión es que las congregaciones deben ser responsables por “Jerusalén” y “Judea” (testimonio en la comunidad inmediata) y que el PMP debe trabajar más allá, en “Samaria” y “hasta el fin de la tierra.”
- ◆ La crisis financiera en la Argentina en diciembre de 2001 causó dificultades para las iglesias y muchas personas estuvieron sin trabajo por un tiempo. Gracias a Dios, la región patagónica no sufrió tanta desocupación como en otros lados. En los años recientes las ofrendas de las iglesias del PMP se han incrementado bastante. Esto habla de un compromiso creciente para con el proyecto misionero. La mayoría de las iglesias dan al PMP el 10% de los diezmos y ofrendas de los hermanos. El valor del dólar en relación al peso también creció de manera que los fondos de Estados Unidos alcanzan para más.
- ◆ Se sigue haciendo nuevos contactos para comenzar nuevas iglesias. Ahora se está haciendo visitas regulares a Valle Azul sobre el Río Negro como también a Gobernador Costa en la pre-cordillera en Chubut. Una nueva congregación, Esquel, en la cordillera de Chubut occidental se afilió a la Iglesia Evangélica Menonita Argentina y al PMP. Se hicieron varios viajes a Ramos Mexía en el sur de la Provincia de Río Negro durante los años 2004 y 2005. Un hijo de los pastores Lili y Eddy Donoso trabaja en esa localidad. Y así, el Señor sigue guiando.

La renovación del convenio de coparticipación

Los primeros seis años del convenio entre las iglesias de Illinois y la Argentina llegaron a su fin el 25 de marzo de 2004. Un convenio renovado fue firmado por otros seis años. El liderazgo pastoral en la

Argentina ha crecido en número, y vida nueva ha entrado en AIA con liderazgo más joven. Todos participaron en viajes de intercambio.

Hubo cambios en algunos aspectos de estrategia misionera pero la visión original ha quedado intacta. Se ha hablado con más seriedad sobre el tema del intercambio de pastores y voluntarios entre las dos comunidades. No conocemos los cambios que el Señor traerá durante los próximos años, pero hay una disposición a ser guiados por el Espíritu donde sea que sople.

Jesús comparó el Reino de Dios a un grano de mostaza, algo muy pequeño que crece para ser algo grande. Esta parábola de Jesús ha sido una inspiración para las iglesias que participan en el PMP y AIA. Claro está que nunca sabemos lo que Dios puede hacer con discípulos humildes y consagrados, no importa si viven en una ciudad o en un valle aislado de la región patagónica.

Pero tener fe es creer que Dios prosperará su obra para hacerla crecer. Las iglesias de la Patagonia tienen fe que mucho más acontecerá con la guía de Dios. Los rayos de luz del sueño de Floyd Sieber todavía deben alumbrar a muchas personas por toda la región patagónica. Esto incluye la ciudad de Ushuaia, la ciudad más austral del planeta. Esto literalmente nos lleva “hasta el fin de la tierra.”

Preguntas de Reflexión y Discusión

1. ¿Cuál parte de “Un Relato de la Patagonia” le sorprendió o le inspiró más?
2. ¿Qué le hizo recordar más — o menos — la visión que tiene su propia congregación?
3. Algunas palabras aparecen en forma repetida en el texto: visión y estrategia misional, coparticipación, convenio, entrenamiento misionero, mutualidad y relaciones de iglesia a iglesia. ¿Cuál es el significado de estos términos utilizados por Erb y Shelly? ¿Cómo se podría aplicar estos términos utilizados aquí en la situación de su propio ministerio?
4. Un estudio hecho en 2005 dice que hay 623 millones de cristianos en América Latina, haciéndolo el continente con mayor población cristiana y donde además algunas iglesias están creciendo más rápidamente que en el resto del mundo. ¿Qué ha aprendido de “Un Relato de la Patagonia” que ilustra y confirma el por qué de esto?
5. La Iglesia Menonita en la Patagonia ha reconocido la necesidad de equipar a sus miembros para obra misional y de servicio. Por esto crearon un programa de estudio bíblico congregacional (PUEB) y un centro de entrenamiento misionero (SIM). ¿Qué hace su congregación para llamar y equipar a sus miembros para el ministerio en su comunidad y fuera de ella? ¿Qué podría aprender de la iglesia en la Patagonia para fortalecer sus esfuerzos?
6. ¿Hay interés en su congregación por desarrollar un ministerio en coparticipación con una iglesia hermana cercana o en otra parte del mundo? ¿Qué ha aprendido de “Un Relato de la Patagonia” que podría fomentar y nutrir el interés para que esto sea realidad?
7. En la asamblea del Congreso Mundial Menonita del 2003 realizada en Bulawayo, Zimbabwe, iglesias de todo el mundo se reunieron para crear la “Fraternidad Mundial Misionera” con el propósito de explorar “nuevas y mejores maneras de colaborar juntos en la misión de Dios. ¿Cómo contribuye a esta agenda el convenio de coparticipación explicado en este librito?” ¿Cuáles otros esfuerzos conoce que pueden llevar a la iglesia a nuevos niveles de cooperación global?

Para Seguir Leyendo

- ◆ ARIAS, Eunice y Mortimer, *El último mandato: La gran comisión, relectura desde América Latina* (Colombia: CLARA-SEMILLA, 2003).
- ◆ DRIVER, Juan, *Pueblo a Imagen de Dios...hacia una visión bíblica* (Colombia: CLARA-SEMILLA, 1991).
- ◆ DRIVER, Juan, *Imágenes de una iglesia en misión: Hacia una eclesiología transformadora* (Guatemala: CLARA-SEMILLA, 1998).
- ◆ ESCOBAR, Samuel, *Tiempo de misión: América Latina y la misión cristiana hoy* (Guatemala: CLARA- SEMILLA, 1999).
- ◆ HEISEY, Nancy y Paul Longacre, *Presencia Menonita en el Mundo: Informe Final de Visitas de Campo* (Guatemala: SEMILLA, 1990).
- ◆ QUIROGA, Marta y otros, *A los 75 Años de Vida (1919 – 1994)* (Comisión de Publicaciones de la Iglesia Evangélica Menonita Argentina – 1994).
- ◆ ROLDÁN, Alberto F. y Salvador Dellutri, *El mundo al que Dios me ha enviado* (Miami: Logoi, Inc., 1993).
- ◆ SHENK, David W., *El llamado de Dios a la misión* (Guatemala: CLARA- SEMILLA, 1998).
- ◆ SUAREZ VILELA, Ernesto, *50° Aniversario de la Iglesia Evangélica Menonita Argentina (1919 – 1969)* (Comisión de Publicaciones de la Iglesia Menonita Argentina – 1969).
- ◆ TSHMIKA, Pakisa y LIND, Tim, *Sharing Gifts in the Global Family of Faith* (Intercourse, Pa.: Good Books, 2003). [edición en español saldrá de CLARA-SEMILLA]
- ◆ YODER, John Howard, *El ministerio de todos: Creciendo hacia la plenitud de cristo* (Colombia: SEMILLA-CLARA, 1995).

Si le interesa encontrar recursos en inglés, busque la versión en inglés “The Patagonia Story: Congregations in Argentina and Illinois Link Arm-in-Arm for Mission.”

Un Relato de la Patagonia

Congregaciones de Argentina e Illinois
se dan la mano para hacer la misión de Dios

Delbert Erb y Linda Shelly

La visión, el llamado y la energía del Proyecto Misionero Patagónico (PMP) surgieron en la Argentina a mediados de la década del '90. Al empezar a trabajar, las iglesias menonitas en la Patagonia buscaron coparticipantes. Juan Sieber, hijo de los misioneros del MBM, Floyd y Alicia Sieber, desafió a las iglesias tanto en la Argentina como en Estados Unidos, diciendo, "Siempre hemos visto la obra misionera como un camino en una sola dirección. Nosotros queremos una relación en *ambas direcciones*. Queremos una *coparticipación* (*partnership*). Arm in Arm (AIA) fue formado por un grupo de personas de congregaciones en Illinois, y nació una coparticipación junto con la *Iglesia Evangélica Menonita Argentina* y la Red Menonita de Misión. Este librito relata el desarrollo de esta coparticipación, compartiendo las perspectivas de personas de ambos lados para demostrar cómo los roles pueden beneficiar a unos y otros.

Delbert Erb sirvió con la anterior Junta Menonita de Misiones (MBM) en la Argentina por muchos años. Actualmente está "jubilado" con su esposa Frieda en Choele Choel, donde ellos siguen sirviendo en la Iglesia Argentina de muchas maneras. Delbert ha servido como facilitador de la coparticipación desde su inicio, ayudando a la coparticipación a caminar en medio de los conflictos inevitables y los dolores de crecimiento para alcanzar relaciones más profundas y una visión clara.

Linda Shelly es directora regional para Latinoamérica de la Red Menonita de Misión, con oficina en Newton, Kansas. Ella provee coordinación general al ministerio de la Red en toda América Latina, que incluye coparticipaciones, obreros y obreras internacionales, relaciones con iglesias de América Latinas y otras organizaciones.

U.S. \$3.95

ISBN bar-code imprint area



Red Menonita de Misión

La agencia de misión de la Iglesia Menonita USA

Great Lakes office, P.O. Box 370, Elkhart, IN 46515-0370
Great Plains office, P.O. Box 347, Newton, KS 67114-0347

www.MennoniteMission.net/Resources/Publications